

RELIGIOSIDAD CRISTIANA MEDIEVAL: ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO TEMPLO DE LA TRINIDAD

IRENE GONZÁLEZ HERNANDO

Resumen

El texto que viene a continuación aborda el desarrollo del concepto Templo de la Trinidad en el ámbito cultural y religioso del Occidente medieval, prestando especial atención al soporte escrito de este pensamiento en diversas lenguas vernáculas, tales como el francés, alemán, castellano, irlandés e inglés. Se busca el origen de esta noción en la Iglesia oriental o bizantina que, a través de teólogos y pensadores como Germán de Constantinopla o Andrés de Creta, fue apuntalando la alabanza a la Virgen María como morada de la divinidad. A través de estas cuestiones, imbricadas con complejos debates doctrinales en torno a los dogmas de la Encarnación y la Trinidad, podrá observarse la importancia ascendente de la Virgen en el cristianismo medieval.

Palabras clave

Trinidad, Virgen María, Cristianismo, Edad Media, Religión.

Abstract

This article deals with the development of the concept *Temple of the Trinity* in the Medieval European religious and cultural context, giving particular emphasis to the written support of this notion. For that reason, it gathers primary sources from France, Germany, the Iberian Peninsula, and the British Islands. Moreover, it looks for the origin of that notion, stating a strong link between Western and Eastern Churches. In fact, Eastern theologians, such as German of Constantinople and Andrew of Crete, wrote about the Virgin, describing her as the house of God. The background of these statements is the rising relevance of Mary in medieval society, which is also the main conclusion of this essay.

Keywords

Trinity, Virgin Mary, Christianity, Middle Ages, Religion.

Résumé

Le but de cet article est de savoir comment le concept de « Temple de la Trinité » s'est développé dans l'Occident médiéval. Pour cela on a utilisé un recueil d'écrits en français, allemand, espagnol, irlandais et anglais. En même temps, on a cherché l'origine de cette notion parmi la production intellectuelle de l'Église byzantine, car certains théologiens comme Germain de Constantinople ou André de Crète affirmaient que la Vierge Marie était la demeure de la sainte Trinité. Grâce à ces questions, fortement liées aux débats autour de l'Incarnation et de la Trinité, on se rendra compte du rôle ascendant de Marie au sein du christianisme médiéval.

Mots clés

Trinité, Vierge, Christianisme, Moyen Âge, Religion.

En el Occidente medieval cristiano se asiste a un proceso progresivo de exaltación de la Virgen María que culmina en el concepto “Templo de la Trinidad”, una noción de gran importancia ya que supone la revalorización del cuerpo femenino como sede de trascendencia, al tiempo que un mayor acercamiento entre la humanidad y la divinidad.

El concepto Templo de la Trinidad se originó a partir de otra idea de connotaciones arquitectónicas, la Virgen Templo de Dios¹, desarrollada en la Edad Media fundamentalmente por los pensadores bizantinos y compartida después por la Iglesia occidental.

La Iglesia oriental alabó a María como templo, santuario, palacio, morada, relicario y tabernáculo que, por su pureza, era digna de ser habitáculo divino; tal como se expresó en homilias, himnos y rezos diversos, anónimos o de autores consagrados. El análisis de dichos textos pone de relieve cómo poco a poco se fueron introduciendo distintos giros conceptuales y cómo se formó un sustrato literario en el que fundamentar posteriormente la idea del Templo de la Trinidad.

Para comenzar, merece la pena resaltar una serie de escritos compuestos con ocasión de la festividad de la Presentación de María en el Templo, como los himnos *Apolytikion* y *Kontakion* de Leone Magistro (siglo IX) y una homilía de Tarasio (745-809). En los himnos de Magistro se potencia el juego de palabras y nociones alrededor del término *templo*. María es introducida en el templo del Señor y ella es, a su vez, templo de Dios. Se propicia la paradoja, la aparente contradicción, la idea difícil de captar con la razón a la que es mejor acercarse desde la fe:

“[...]Hoy es conducida al Templo la inmaculada Virgen para ser morada del Dios del universo y aliento de toda nuestra vida. Hoy el purísimo santuario es introducido en el Santo de los Santos cual potranca de tres años[...]”

“[...]Salve, oh realización de la economía del Creador, el Templo purísimo del Salvador, el precioso tálamo y Virgen, el tesoro sagrado de la gloria de Dios es introducido en este día en la Casa del Señor trayendo consigo la gra-

¹ FINGENSTEN, P.: “Topographical and Anatomical Aspects of the Gothic Cathedral”, *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, vol. XX, núm. 1 (1961), pp. 3-23, analizó las connotaciones arquitectónicas del concepto Virgen Templo, expresado en la literatura mística y devocional a través de variados epítetos –unos más evidentes que otros– dedicados a la Virgen: castillo regio, palacio resplandeciente del Padre Eterno, casa de Dios, templo de vida y salvación de todos, palacio de Cristo, *camera trinitatis*, tálamo nupcial, arca de la alianza, tabernáculo sagrado lleno de la gloria de Dios, etc.

cia del Espíritu divino. A Ella loan los Ángeles de Dios: Ella es el tabernáculo supraceleste[...]”².

Ambos pasajes introducen varios sinónimos arquitectónicos intercambiables por la palabra *templo* y aplicables a la Virgen: *morada*, *santuario*, *tabernáculo*. Todos ellos insisten en que María, por haber llevado a Jesús en su vientre, puede ser alabada como templo de Dios. Distinto es el calificativo *tálamo* que se incorpora en el segundo texto, el himno *Kontakion*. El tálamo es bien el lugar en que los novios celebran las bodas, bien el lecho conyugal. En cualquier caso, ésta es una denominación que alude a la función de la Virgen como esposa de Dios. Es por obra y gracia del Espíritu Santo que María concibe al Niño, y por ello puede ser considerada esposa suya.

La homilía de Tarasio prescinde del juego de palabras *María templo que entra en el templo*, para enumerar una serie de epítetos marianos procedentes en su mayoría del Antiguo Testamento:

“[...]Santo de los Santos, el inmaculado tálamo del Verbo, la florida vara virginal, el arca de la santificación, monte santo, el tabernáculo capaz de acoger a Dios, la zarza incombusta, el llameante carro de Dios[...]”³

Entre los adjetivos reitera el de *tálamo* y *tabernáculo*. Enuncia además una preocupación omnipresente en los exegetas y teólogos medievales: la Encarnación. Se pregunta cómo fue posible que Dios en toda su inmensidad e infinitud fuese albergado en un cuerpo humano, limitado e insignificante en sus dimensiones. Incapaz de llegar a una respuesta, Tarasio queda extasiado ante María *tabernáculo capaz de acoger a Dios*. La inconmensurabilidad de Dios morando en la Virgen fue expresada con sencillez por otros textos musicados, como el *Himno Akatistos*, atribuido a Romano Melodos (siglo VI) y escrito en honor de la Anunciación⁴:

² Himnos *Apolytikion* y *Kontakion* compuestos por Leone Magistro (siglo IX) para la fiesta de la Presentación de María en el Templo, editados por GAETANO PASSARELLI: *Iconos. Festividades bizantinas*, Libsa. Madrid, 1999, p. 67.

³ Homilía de Tarasio para la fiesta de la Presentación de María en el Templo, recogida por PASSARELLI, G.: *Iconos...*, p. 69.

⁴ Este himno se recitaba de pie, de ahí su nombre. Es un texto de júbilo que alaba y canta la victoria de María sobre el pecado. Hace una larga enumeración de nombres, atributos y elogios a María: trono, perfume, azucena, fuente, aurora, puerta, escalera, puente, incienso, etc., tal vez el germen de las letanías marianas que se popularizaron a partir del siglo XII. Esta información puede ampliarse en: CELDRÁN GOMARIZ, P.: *Un manual de religiosidad mariana del siglo XV: título virginal de Nuestra Señora de Fray Alonso de Fuentidueña*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1982, vol. I-II, pp. 123-124.

“[...]Salud, tabernáculo de Dios inconmensurable/ Salud, mansión gloriosa de aquel que se sienta sobre los serafines/ Salud, tabernáculo de la Sabiduría,/ Salud, nave de aquellos que se quieren salvar/[...] Salud, morada de Dios hecho Verbo[...]”⁵

Esta misma idea fue desarrollada de un modo más contundente en un magnífico fragmento anónimo bizantino y en unas frases de la Liturgia de San Basilio (siglo VI) que se reproducen a continuación:

“[...]Hoy María se ha hecho cielo y ha traído a Dios, porque en ella ha descendido la excelsa divinidad y ha hecho morada. La divinidad se hizo en ella pequeña para hacernos grandes dado que ésta por su naturaleza no es pequeña[...]”⁶

“[...]Oh templo santificado, paraíso y gloria virginal en la que se encarnó el que es Dios anterior a los siglos, porque Él escogió tu seno como trono y tu vientre más amplio que los cielos”[...]”⁷

En ambos textos se da una solución al problema teológico de la Encarnación de Dios en una mujer de carne y hueso. La divinidad se hace *pequeña* y María se hace *grande*. Su vientre llega a ser tan *amplio* como el cielo, pudiendo de este modo acoger y ceñir a Dios en su interior⁸. El cuerpo de María es ahora sede de trascendencia.

Además, el primer fragmento, anónimo, explica cómo a través de la Encarnación se produce una aproximación entre la divinidad y la humanidad: Dios se humaniza, se hace *pequeño*, y la humanidad se agranda, se eleva, se *diviniza* en cierto modo.

⁵ Traducción libre del *Himno Akatistos* citado por FOURNÉE, J.: *Introduction à l'étude iconographique de Marie Médiatrice*. Paris, 1961, p. 41. Jean Fournée recoge a su vez la traducción francesa de dicho himno, que dice así:

[...]Salut, tabernacle du Dieu incommensurable/ Salut, maison glorieuse de celui que siège sur les séraphins!/ Salut, tabernacle de la Sagesse,/ Salut, nef de ceux qui veulent se sauver! [...] Salut, demeure du Dieu -Verbe[...]

⁶ Texto citado por PASSARELLI, G.: *Iconos...*, p. 162.

⁷ Liturgia de San Basilio, traducida por ROS LECONTE, E.: *Iconografía mariana bizantino-rusa*, Balmes. Barcelona, 1984, p. 69.

⁸ Esta explicación caló hondo en la poesía posterior, traspasando épocas y fronteras. Tanto es así que un poema anónimo en lengua castellana recogido por HERRÁN, L. M.: *Mariología poética española*, Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1987, p. 371, dice así:

“[...]En tu vientre se ciñó /el que no /pueden los cielos ceñir/ Quando tu carne vistió/ y el puro amor la abraço/ con tu forma de vestir/ tu nos le diste muy llano/ hecho hermano/al ques señor infinito/y al terrible y soberano/ hecho afable y muy humano/y al inmenso muy chiquito[...]

Ésta es una de las claves que explica el papel central que desempeña la Virgen en el Cristianismo. Es una de las figuras más importantes del relato bíblico porque permite el acercamiento de los hombres a Dios. Es por ello la más perfecta mediadora, intercesora y abogada.

Sin perder de vista el elogio a María como Templo de Dios, el *Himno de la Anunciación*, expresó en toda su complejidad esta cuestión de la divinización y la humanización a través de la Encarnación:

“[...]Éste es el día de una buena nueva de alegría, es la fiesta de la Virgen; el mucho de aquí abajo se toca con el de ahí arriba; Adán se renueva y Eva se libra de la primitiva aflicción; el tabernáculo de nuestra naturaleza humana se convierte en templo de Dios gracias a la divinización de nuestra condición por Él asumida [...]”⁹

El acercamiento entre Dios y los hombres se hace patente a través de la frase: *el mucho de aquí abajo se toca en el de ahí arriba*. Gran parte del mérito recae en la Virgen, a la que se festeja, canta y alaba por haber permitido este *tocarse* lo humano y lo divino.

Pero Dios no se limitó a habitar en la Virgen Templo, sino que además tomó carne de ella, tal como explicó Andrés de Creta (660-740):

“[...]Ésta es la Madre de Dios, María, nombre pronunciado por Dios, de cuyo seno el Divinísimo provino con la carne, y que él mismo formó en modo sobrenatural, construyéndola como un templo para sí[...]”¹⁰.

Sin pretender agotar los ejemplos que ahondan en las múltiples implicaciones y facetas de la noción Virgen Templo de Dios, veamos dos interesantes homilias marianas escritas por Germán de Constantinopla (634/654-733). En la primera de ellas, el autor profundiza en las connotaciones arquitectónicas de la Virgen Templo:

“Dios te salve, María; llena de gracia[...] Salve, palacio del Rey de Reyes, obra de arquitectura divina, palacio resplandeciente y limpio, bien amueblado, que acoge a cuantos llaman a sus puertas y es espléndido en refrige-

⁹ Himno de la Anunciación (*Himno de la víspera de la fiesta- Doxastikon*), recogido por PASSARELLI, G.: *Iconos...*, p. 197.

¹⁰ Homilía de Andrés de Creta, publicada por GAETANO PASSARELLI: *Iconos...*, p. 46.

rios místicos; palacio donde el Verbo enamorado cobró la pobre naturaleza humana y de donde, unida a ella en desposorios, recoge sin parar a los pródigos a fin de mostrarles el camino de retorno a la Casa del Padre.[...] Salve, relicario de oro trabajado a mano, donde se guarda el verdadero maná, Cristo Nuestro Señor, pan dulce y tierno. ¡Oh Virgen pura y digna de ser alabada sin cesar, templo dedicado a Dios, tierra virgen, prado sin labrar, vid frondosa, fuente que mana, Virgen... y Madre; tesoro escondido, sagrario de la virtud! [...]”¹¹

En la segunda, dedicada a la Entrada de la Virgen en el Templo, además de incluir los adjetivos clásicos, analiza las relaciones entre María y la Trinidad:

“[...]puesto que uno de la Trinidad santísima y superior a cualquier principio se apresuraba a ser contenido en el seno de esta joven virgen y madre, mediante la complacencia del Padre, por propia voluntad y a través de la sugerencia del santísimo Espíritu [...]”¹².

Según Germán de Constantinopla, en la Encarnación participan las tres hipóstasis de la Trinidad: el Hijo que es el único en ser *contenido en el seno* de María, el Padre que da su aprobación y el Espíritu Santo que hace posible el prodigio. Volveremos más adelante sobre estas palabras, que serán muy fértiles más allá del mundo bizantino.

De hecho, los conceptos elaborados en Bizancio incidieron decisivamente en el Occidente medieval. Así pues, San Anselmo (siglo XI) alabó a la Virgen como “templo de vida y salvación de todos”, San Francisco (siglo XII) como “palacio de Cristo”¹³, el abad Suger (siglo XII) como “casa de Dios”, Walther von der Vogelweide (siglo XIII) como “pequeño palacio”, Konrad der Marner (siglo XIII) como “arca de Dios”¹⁴, Al-

¹¹ GROS Y RAGUER, J.: “San Germán de Constantinopla”, *Biblioteca Electrónica Cristiana*, 2008 en soporte electrónico (1961 en soporte papel), Ve Multimedia-Vida y Espiritualidad, consultado en diciembre 2007, <http://multimedios.org/docs/d001380/>

¹² Homilía de Germán de Constantinopla para la Entrada de la María en el templo, recogida por PASARELLI, G.: *Iconos...*, p. 70.

¹³ Dice San Francisco en su *Saludo a la bienaventurada Virgen María*:

“Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, que eres virgen hecha iglesia [...]”

Salve, palacio suyo; salve, tabernáculo suyo; salve, casa suya. Salve, vestidura suya [...]”

La Virgen es la iglesia, palacio, tabernáculo, casa en que Dios habitó. Es también su vestidura, porque Cristo se revistió de su humanidad.

¹⁴ Las alabanzas de Walther von der Vogelweide y Konrad der Marner fueron recogidas por FRIES, W.: “Die Schreinmadonna”, *Anzeiger des Germanischen Nationalmuseums* (1928-1929), p. 53.

fonso Álvarez de Villasandino (1345-1428) como “tálamo de Dios e templo”¹⁵, François Villon (1461) como “tabernáculo de la divinidad”¹⁶. Estos epítetos siguieron usándose en la Edad Moderna por hombres como el obispo Jean Bertaut (1552-1611) que cantó a la Virgen en los siguientes términos: *brillante tabernáculo y lugar puro y santo donde el mismísimo Dios quiso consagrarse un templo*¹⁷. Sin embargo, el hallazgo de la teología occidental no fue reiterar los conceptos bizantinos, sino facilitar el paso o transformación desde la noción Templo de Dios hasta la de Templo de la Trinidad, cuestión que se analiza a continuación.

La teología occidental medieval afirmaba que María no sólo era la morada de la divinidad en sentido general, sino más aún la mansión de las tres personas de la Trinidad. Ello supuso una importante novedad teórica con repercusiones directas en el plano artístico, entre ellas el desarrollo de unas curiosas esculturas que hoy en día conocemos con el nombre de Vírgenes abrideras trinitarias, ya que se abren a modo de tríptico o armario para desplegar en su interior una imagen esculpida de la Trinidad.

Se ha especulado sobre las fuentes de inspiración de este nuevo concepto. Reiteradamente se cita el pasaje bíblico de Juan 14, 23 en el que Cristo, dirigiéndose a los discípulos, les dice: *Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos morada*¹⁸. Según los exegetas medievales, los términos *vendremos* y *haremos* –en plural– indican que las tres hipóstasis de la Trinidad habitarán en los espíritus puros. María, alma pura, se convierte por ello en la más perfecta morada de la Trinidad, en *Templum Trinitatis*.

¹⁵ Referencias procedentes de FINGENSTEN, P.: “Topographical and Anatomical Aspects...”, pp. 3-23; y DE BAENA, J. A.: *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, ed. Brian Dutton y Joaquín González Cuenca, Visor. Madrid, 1993, p. 13.

¹⁶ Este término procede de VILLON, F.: *Oeuvres complètes publiées d’après les manuscrits et les plus anciennes*, ed. Auguste Longnon, Alphonse Lemerre. Paris, 1892, estrofa LXXV, versos 833-836: *Premier, je donne ma poure ame/ a la benoiste Trinité/ et la commande à Nostre Dame/ chambre de la diuinité*. (“Primero, entrego mi alma a la bendita Trinidad y a continuación la encomiendo a la Virgen, tabernáculo de la divinidad”)

¹⁷ [...] *Le luisant tabernacle et le lieu pur et saint/ où Dieu même a voulu se consacrer un Temple[...]*, según FOURNÉE, J.: *Introduction à l’étude iconographique...*, p. 47.

¹⁸ Versión latina de Juan 14, 23, según *Biblia Sacra Vulgata*, ed. Douay-Rheims, *Douay-Rheims Bible*, 2004 en soporte electrónico (1989 en soporte papel), consultada en diciembre 2007, DRBO organisation, <http://www.drbo.org/lvb/>:

respondit Iesus et dixit ei si quis diligit me sermonem meum servabit et Pater meus diliget eum et ad eum veniemus et mansiones apud eum faciemus.

Pero además, esta noción es fruto de la unión de dos problemas teológicos: la Encarnación y la indisolubilidad de la Trinidad¹⁹. A medida que se va instalando y aceptando el dogma de la Trinidad, se pretende adjudicar a los distintos acontecimientos sagrados en que participa la divinidad un sentido trinitario. Los teólogos sostienen que puesto que la Trinidad es indisoluble, allí donde interviene una de las hipóstasis, participan también las otras dos, aunque el relato bíblico no lo diga expresamente. Esto explica por qué en determinadas imágenes medievales aparece la Trinidad llevando a cabo la Creación, visitando a Abraham, participando del Bautismo en aguas del Jordán o formando parte de la Anunciación.

En cuanto a la Anunciación y Encarnación, el propio texto evangélico (Lucas 1, 26-37) facilitaba la interpretación trinitaria de estos acontecimientos; pues Dios Padre es el que toma la decisión de enviar al ángel, y una vez que María acepta, el Hijo se hace carne por obra y gracia del Espíritu Santo. Algunas imágenes medievales, haciéndose eco de esta interpretación situaron en una línea recta imaginaria que se dirigía a la Virgen la figura madura del Padre, la paloma alusiva al Espíritu y un niño minúsculo en referencia al Hijo.

Esta participación de la Trinidad en la Encarnación se traspuso también al concepto de la Virgen Templo de la Trinidad. María había albergado en su seno la divinidad y ésta había tomado carne de ella. Pero Dios es *uno y trino*, está compuesto de tres hipóstasis indisolubles: Padre, Hijo y Espíritu. De ahí el problema teológico; los pensadores cristianos admitirán con facilidad que la Trinidad participe en el Anuncio y la Encarnación, pero se resistirán a aceptar que la Trinidad al completo tome carne humana de María.

La noción María *Templum Trinitatis* apareció reflejada tanto en himnos latinos de gran proyección²⁰, como en la literatura medieval vernácula francesa, germánica, inglesa e hispánica.

Tradicionalmente se ha atribuido al bretón Adam de Saint Victor (siglo XII) la paternidad del concepto María Templo de Trinidad. Este canónigo regular de la aba-

¹⁹ Esta relación entre Encarnación y Trinidad puede observarse en la abridera de San Salvador de Toldaos (Triacastela), que se conoce con el nombre de Nuestra Señora de la Encarnación y lleva la Trinidad en su interior.

²⁰ María fue designada en los himnos medievales latinos como *teca tota trinitas fecit mansionem* (Himno *Ave Maria*) y *templum trinitatis* (Himno *Septem Gaudia*) [referencias procedentes de RADLER, G.: "Die Schreinmadonna "Vierge ouvrante": von den bemhardinischen Anfängen bis zur Frauenmystik im Deutschordensland: mit beschreibendem Katalog", *Frankfurter Fundamente der Kunstgeschichte*, coord. Eimer Gerhard, Kunstgeschichtliches Institut der Johann Wolfgang Goethe-Universität, Frankfurt am Main, 1990, vol. VI, p. 32], también como "Trinam regentem machinam/ claustrum Mariae baiulat" [himno del siglo IX-X citado por FRIES, W.: "Die Schreinmadonna...", p. 51].

día que llevaba su mismo nombre y fiel devoto de la Virgen compuso una prosa titulada *In Nativitate Beatae Mariae*. En ella dedicó a la Virgen los epítetos clásicos: puerta cerrada, fuente, mirra, rosa, flor, trono de Salomón, sol, luna, luz, etc. Y en medio de dichos calificativos, la alabó de este modo: *Salve mater pietatis et totius Trinitatis nobile triclinium, Verbi tamen incarnati speciale majestati praeparans hospitium* (Salve, Madre de Piedad y de toda la Trinidad noble asiento/triclinio, preparas un hospicio para el Verbo encarnado²¹). La leyenda cuenta que, en el momento en que Adam dirigía estas palabras a María, la escultura de piedra frente a la que rezaba tomó vida, inclinó la cabeza y lo saludó.

Esta alabanza mariana se hizo célebre posteriormente. Otros escritores se refirieron a la Virgen en términos muy similares, llamándola *Chambre/Temple de toute la Trinité* (habitación/templo de la Trinidad). Así se observa en un fragmento anónimo del siglo XIV:

“[...]por los pecadores quiso en ti hacer morada el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por lo cual, dulce dama, a ti te corresponde ser abogada de los pobres pecadores, y por lo cual tú eres la habitación/morada de la Trinidad[...]²².”

Contamos además con un texto compuesto por el rector de la Sorbona, Johannes Gerson (1363-1429), para la fiesta de la Trinidad. En ella explica el saludo del arcángel Gabriel (*Dominum tecum*) como un reconocimiento a María templo de la Trinidad²³:

“[...]Virgen Madre, dignísima Virgen, templo sagrado de la bendita Trinidad, y muy especialmente -por el singular misterio de la Encarnación- habitáculo del bendito Hijo... Debemos entender, según la explicación de los santos doctores,

²¹ El texto completo, así como su correspondiente comentario, puede consultarse en ADAM DE SAINT VICTOR: *Recueil complet des célèbres séquences du vénérable maître Adam le Breton chanoine régulier de l'abbaye royale de Saint-Victor de Paris (XIIème siècle). D'après les manuscrits de la même abbaye*, ed. Hildebrand, Saint Martin, Ligugé, 1901, pp. 115-118.

²² El texto original, tal como lo recogen BAUMER, C.: “Die Schreinmadonna in geographischer und chronologischer Ordnung”, *Marian Library Studies*, vol. IX (1977), p. 251; y NAPOLEON DIDRON, A.: *Christian iconography. The History of Christian Art in the Middle Ages*, Frederick Ungar, New York, 1886 (1ª ed. en inglés 1886, 1ª ed. en francés 1843), vol. II, p. 60, dice así:

[...]Vuelliés ouvrir les oreilles de vostre très-grant douceur à escouter les prières de moy povre pécheresse, quant pour les pécheurs se voust en vous hebergier le Père, le Filz et le Seint-Esperit. Pour quoy, douce dame, à vous appartient estre advocate aux povres pécheurs, et par quoy vous estes la chambre de toute la Trinité [...].

²³ El saludo *Dominus tecum* fue relacionado por poetas y teólogos medievales con la habitación o morada de las tres hipóstasis divinas en María, la *inhabitatio trinitatis*, según GUDRUN RADLER: “Die Schreinmadonna...”, pp. 31-33.

que cuando el arcángel Gabriel en su saludo te dijo: *Dominus tecum*, dijo que Dios está contigo; el Padre por su misión, el Hijo por la encarnación y el Espíritu Santo por santificación [...]”²⁴

En este fragmento, Gerson deja claro que aunque la Trinidad participa al completo del prodigio y *está* con la Virgen, sólo el Hijo se encarna, limitándose Padre y Espíritu a facilitar dicha misión.

La literatura germánica sigue una trayectoria muy similar a la francesa. Sus textos se adscriben al mismo marco cronológico y plantean cuestiones idénticas en términos muy próximos. Por ello es inevitable poner en duda la *paternidad* de Adam de Saint Victor sobre la noción Templo de la Trinidad. Es más factible pensar que éste era un problema debatido en los ambientes teológicos del momento, y que las fuentes escritas –independientemente del idioma empleado o el origen del autor– se hicieron eco de ello.

Ya en el siglo XIII, el alemán Seifried Helbling interpreta el saludo del arcángel Gabriel (*Dominum tecum*) a la luz del concepto María morada de la Trinidad, dos centurias antes de que Jean Gerson escribiese un texto muy parecido (el que se analizaba en párrafos anteriores). El texto de Helbling dice:

“El Señor está contigo, la Trinidad de Dios está contigo, pues ésta quiso habitar en ti, su relicario/cofre. ¿Cuándo abarcó una doncella semejante tesoro? A ti, recipiente de lo sagrado, enteramente llena de santidad, nada se puede equiparar”²⁵

Este fragmento es verdaderamente interesante porque sustituye los términos asiento y morada (*triclinium* y *hospitium*) empleados por Adam de Saint Victor,

²⁴ Traducción libre del original, citado por RADLER, G.: “Die Schreinmadonna...“, pp. 32-33: *or fault que pour dignement e fructueusement cecy faire Dieu nous donne la grace; laquelle nous enpetrez, s’il vous plaist, o Vierge Mere, tres digne Vierge, temple sacré de toute la benoite Trinité, mais en especial et par singuliere operacion habitacle du benoit Filz a cause du mistere de l’Incarnation... Et ceci donna assez a entendre l’angel Gabriel selond l’exposition des saints Docteurs, quand en sont salut il dit: Dominus tecum, que Dieu estoit avec vous; Dieu le Pere par mission, Dieu le Fils par incarnation, Dieu le Saint Esperit par sanctification. Et celui lequel salut pour grace empetrer nous vous presenterons devotement et dirons: Ave gratia plena, Dominus tecum.*

²⁵ Traducción libre del original citado por RADLER, G.: “Die Schreinmadonna...“, p. 32: *Tecum mit dir ist recht umkleidet/ Gottes Dreifaltigkeit/ die Beschloß/ daß sie in deiner Zierde Schrein/ selber wohnen wollte/ wie sie getan hat/ Wo umschloß je eine Magd so großen Schatz?/ Dir Gefäß des Heils mit Heiligkeit erfüllt/ kann sich nichts vergleichen*

por el de relicario o cofre (*Schrein*), que será el de mayor aceptación en el ámbito germánico.

Más tarde, en el siglo XIV Johannes, monje de Salzburgo, tradujo al alemán algunos pasajes de Adam de Saint Victor: *Salve, mueter gueter reten, der gedreyten Triniteten edels schön gedreiz gesloz[...]*⁶, facilitando así su conocimiento en el ámbito germánico.

En la Península Ibérica, la noción Templo de la Trinidad tuvo gran vigencia, especialmente entre los siglos XIV y XVI, a través de los escritos de Iñigo López de Mendoza, Pero López de Ayala, Alfonso Álvarez de Villasandino, Pero Vélez de Guevara, Juan Álvarez Gato, el Beneficiado de Úbeda, Fernán Pérez de Guzmán, Isabel de Villena o Juana de la Cruz, algunos de ellos en la órbita del Humanismo y el Renacimiento²⁷. Esto indica el fértil intercambio cultural entre los pensadores peninsulares y los asentados en otras áreas europeas.

Dos poetas de la corte, Juan Álvarez Gato (1440-1509) y Pero Vélez de Guevara (1352-1414), vieron a la Virgen como morada y palacio de la Trinidad, conectando así con el texto pionero de Adam de Saint Victor:

“[...]Reyna del mayor imperio/ sagrario de santidad/ palacio de refrigerio/ seno sacro del misterio/ de la Santa Trinidad[...]

²⁸

“[...]Señora, so cuyo manto/ cupieron çielos e tierra, /en la Trinitat s’ençaierra/ Padre, Fijo, Spíritu Santo;/[...] Santa Virgen coronada, /por la tu grant umildat, /que toda la Trenidat/ en ti fizo su morada[...]

²⁹

²⁶ Texto recogido por FRIES, W.: “Die Schreinmadonna...”, p. 54; y RADLER, G.: “Die Schreinmadonna...”, p.32.

²⁷ Así lo ha señalado ZONZON-QUITMAN, N.: *La Trinité omniprésente et familière. Polémique religieuse, connaissance de Dieu et dévotion en Espagne (XII^{ème}- XV^{ème} siècle)*, Tesis doctoral, EHESS, Paris, 2002, pp. 449-492. Aunque la tesis versa sobre aspectos devocionales de la Trinidad, a dicha autora se debe gran parte del trabajo de recopilación de textos hispánicos que abordan el concepto de *templum trinitatis*. Otros pasajes proceden de las antologías, cancioneros, mariologías y fuentes publicadas por HERRÁN, L. M.: *Mariología poética...*; *Poesía mariana medieval: Antología*, ed. Joaquín Benito de Lucas, Taurus, Madrid, 1968; JUAN ALFONSO DE BAENA: *Cancionero...*; y DE LA CRUZ, J.: *El Conhorte: sermones de una mujer*, ed. Inocente García Andrés, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1999, vol. I-II.

²⁸ Texto citado por ZONZON-QUITMAN, N.: *La Trinité omniprésente...*, p. 470. Juan Álvarez Gato es autor de un cancionero de más de cien composiciones, que incluía temas de amor profano y de devoción religiosa.

²⁹ Texto incluido en DE BAENA, J. A.: *Cancionero...*, p. 559, bajo el título: Pero Vélez de Guevara, “Esta cantiga fizo e ordenó don Pero Vélez de Guevara en loores de Santa María...”.

El segundo texto, pese a su brevedad, es de una enorme riqueza porque une los conceptos del *manto de la Virgen* y *morada de la Trinidad*. Del fragmento se deduce que al mismo tiempo María acoge bajo su manto *cielos e tierra* y sirve de morada a la Trinidad. La religiosa Juana de la Cruz (1481-1534) dio un paso más allá y explicó cómo María había cubierto con su manto la Trinidad que albergaba en su interior:

“Cuando María concibió al Redentor, acogió a la Trinidad al completo y la cubrió con su manto[...]. La Virgen es llamada manto de Dios, porque cubrió con su humanidad la alta y poderosa divinidad de Dios”³⁰.

Juana siguió interrogándose sobre la relación entre la Virgen y la Trinidad. En el *Sermón de la Natividad del Salvador* incluyó una nueva reflexión:

“[...]Y donde está la persona del Padre, allí está la persona del Hijo y la del Espíritu Santo [...], porque no puede estar el uno sin el otro ni entre las tres personas puede haber ningún departamento ni división.[...] Cuando el Salvador, el cual es la segunda persona de la Santísima Trinidad, tomó carne del vientre virginal de Nuestra Señora la Virgen María y se hizo hombre, entonces cercó la misma Señora a toda la Santísima Trinidad[...].”³¹

En este sermón explica que, al ser la Trinidad indisoluble, también indivisiblemente se encarnó en María. Este texto refuerza la hipótesis lanzada a propósito del origen de la noción *Templum Trinitatis*, resultado de la interacción de los conceptos de la Encarnación y la indisolubilidad de la Trinidad. En términos muy similares se expresó la valenciana Isabel de Villena (1430-1490)³² en su *Vita Christi*:

“[...]Nuestra Señora es en efecto el excelente templo del Espíritu Santo, el palacio regio del Hijo de Dios, y el gran tálamo de los sponsales del Padre Eterno

³⁰ Texto procedente de CRUZ, J. DE LA: *El Conhorte...*, f° 427r-438. Este texto, traducido al francés, fue dado a conocer por ZONZON-QUITMAN, N.: *La Trinité omniprésente...*, p. 478:

Quand Marie conçut le rédempteur, elle accueillit toute la Trinité et la couvrit de son manteau [...]. La Vierge est appelée manteau et couverture de Dieu, parce qu'elle couvrit de sa précieuse humanité la haute et puissante divinité de Dieu

³¹ DE LA CRUZ, J.: *El Conhorte...*, vol. I, pp. 280-281.

³² Isabel de Villena, de procedencia noble, fue educada en un ambiente cortesano y humanista. Entró al convento de clarisas de la Santísima Trinidad de Valencia, donde posteriormente fue abadesa. Como abadesa escribió una *Vita Christi* para educar a sus monjas, en la que además de realizar una defensa de las mujeres, se interesó especialmente por la figura de la Virgen, de tal modo que el libro acabó siendo más bien un tratado de mariología que de cristología. La *Vita Christi* fue editada en 1497, 1513 y 1527, no volviéndose a reeditar después hasta el siglo XX.

[...] En estas habitaciones sacratísimas yacerán y habitarán las tres personas divinas, cada una en su habitación y las tres juntas en cada una[...]”³³

Volviendo sobre el *Sermón de la Natividad* de Juana de la Cruz es importante señalar cómo la religiosa emplea el verbo *cercar*. En boca de los escritores peninsulares la Virgen *cercó*, *encerró* y *juntó/ayuntó* en su mismísimo vientre/seno a la Trinidad. No faltan ejemplos de textos evocadores en el mundo hispánico, como la *Cantiga de Santa María* de Alfonso Álvarez Villasandino (1345-1425), una estrofa de la *Vida de San Ildefonso* del Beneficiado de Úbeda (siglo XIV) o un fragmento del *Rimado de Palacio* de Pero López de Ayala (1332-1407)³⁴, que citamos y comentamos a continuación:

“[...]Generosa, muy hermosa,/sin manzilla, Virgen Santa, /virtuosa, poderosa,/ de quien Lucifer se espanta,/ tanta/ fue la tu grand omildat/ que toda la Trenidat/ en ti se ençierra e se canta./ Placentero fue el primero/ gozo, Señora, que oviste;/ quando el vero mensajero/ te salvó, tu respondiste; / troxiste/ en tu seno virginal/ al Padre celestial,/ al qual sin dolor pariste.[...]”³⁵

“[...]Bien sabemos que fuiste del ángel saludada, /ya siendo en el vientre fuiste tú santificada,/ la Trinidad fue en ti juntada, /porque después pariendo non fuiste negada./ Vino de Dios Padre toda claridad,/ hizo nacer el Hijo de la tu santidad,/ el Espíritu Santo te alabó de verdad,/ donde fincó entera la tu virginidad[...]”³⁶

³³ Traducción libre del texto original recogido por ZONZON-QUITMAN, N.: *La Trinité omniprésente...*, p. 471:

Verdaderament aquesta senyora es lo excellent temple del Spirit Sanct, e lo palau real del Fill de Deu, e lo gran thalem del sponalici del Pare eternal [...]En aquestes tres sacratissimes cambres staran e habitaran las tres persones divines, cascuna en la sua e totes tres ensemps en cascuna

³⁴ Pero López de Ayala (1332-1407) fue escritor y canciller de Castilla, además de un hábil diplomático y mediador en la mayor parte de sus actuaciones políticas. Escribió el *Libro Rimado de Palacio* (hacia 1367), obra de carácter satírico-didáctica, de la que proceden las palabras citadas. En el *Rimado de Palacio* primero reconoce sus pecados. Después analiza con visión crítica la sociedad de su época: la jerarquía civil y la religiosa, los valores sociales, morales y políticos, la crisis demográfica, los impuestos, la población judía, etc. Finalmente, cierra el libro con canciones líricas e íntimas dedicadas a la Virgen que muestran su angustia ante la posibilidad de que su alma haya sido condenada a causa de sus pecados.

³⁵ Juan Alfonso de Baena hizo una recopilación de la producción poética de sus coetáneos que agrupó bajo el nombre de *Cancionero*, cuyas fechas aproximadas se han situado entre 1425-1450. Entre los textos reunidos se hallan cerca de doscientos poemas de Alfonso Álvarez de Villasandino, incluida la *Cantiga a Santa María* que citamos aquí. La cantiga completa puede consultarse en DE BAENA, J. A.: *Cancionero...*, p. 11.

³⁶ *Oración de San Ildefonso en defensa de la virginidad de Santa María*, escrita por el Beneficiado de Úbeda, y recogida en *Poesía mariana medieval...*, ed. Joaquín Benito de Lucas, p. 54.

“[...]Llena de Espíritu Santo fuiste, Señora mía,/ e fincaste preñada del Salvador Mesía:[...] Contigo Trinidad allí fue ayuntada,/ la corte celestial en ti hizo morada,/ Madre de Dios, Esposa, Hija, fuiste llamada,/ así eras de los santos antes profetizada[...].”³⁷

Los tres textos son sumamente explícitos al referirse a la maternidad de María. María trae a Dios en su vientre/seno, está preñada y pare a la divinidad. Pero el Dios que aparece en estos textos es trinitario, una amalgama de Padre, Hijo y Espíritu que actúa conjuntamente. La traducción directa de estas palabras la encontramos en una obra de arte del siglo XIV-XV, la *Andra Mari* de Bergara, imagen de María *preñada* de la Trinidad.

Aunque los tres textos son rotundos en su descripción, el último de ellos, escrito por Pero López de Ayala, se atreve a dar un paso más, afirmando que no sólo la Trinidad sino toda la corte celestial *hizo morada* en María.

Con mayor o menor entusiasmo, contundencia y creatividad, la noción de María Templo de la Trinidad se convirtió prácticamente en un tópico literario que se repetía por doquier. Íñigo López de Mendoza (o marqués de Santillana: 1398-1458), poeta, político y humanista, además de uno de los hombres más influyentes de Castilla en el siglo XV, iniciaba los *Gozos de Nuestra Señora* con la siguiente frase: [...]Gózate, gozosa Madre,/ gozo de la humanidad, /Templo de la Trinidad/ elegido por Dios Padre [...]. Fernán Pérez de Guzmán (1370-1460), señor de Batres, unido por lazos familiares a Pero López de Ayala y al marqués de Santillana, escribía un *Avemaría trovada* que decía así: Ave, que el santo Señor/ de los cielos es contigo; /no contigo sólo digo, /más en ti, preciosa flor;/ templo del divino amor, /Ave, pues la Trinidad, / acatando tu humildad/ magnificó tu valor[...]. Puerto Carrero en el *Villancico a la noche de Navidad* insistía: [...]¡Qué Virgen, Madre y Esposa/ de toda de la Trinidad!/ ¡Hija de Dios poderoso, /madre de Dios uno y trino![...]!³⁸. Juan Tallante (siglo XV), con un estilo mucho más alambicado, explicaba la Encarnación en clave trinitaria y a través una metáfora náutica:

“[...]Las cumbres mas altas del celeste reno/ por nuevos estilos inclinaron las velas,/ pasando los cielos sin romper las telas,/por forma de hombre tomar en

³⁷ Cantiga de Pero López de Ayala incluida en el *Rimado de Palacio*, incluida en *Poesía mariana medieval...*, ed. Joaquín Benito de Lucas, p. 62.

³⁸ Estos tres textos pueden hallarse respectivamente en *Poesía mariana medieval...*, ed. Joaquín Benito de Lucas, p. 88, p. 94 y p. 149.

tu seno./ Lo trino y diuino, humano y terreno, /assi receptara tu virgini-
dad,/que todos efectos de divinidad/ troxistes cerrados hasta el mes no-
veno[...].³⁹

Unos y otros, moderados y apasionados, detentadores de un lenguaje directo o de un tono más ambiguo, se dieron cuenta de que María, al contener a la Trinidad, alcanzaba un enorme potencial corredentor e intercesor. Ésta podía dirigirse a la Trinidad, casi en régimen de igualdad, para suplicarle por la redención y salvación de los fieles. Así fue expresado en el *Misteri d'Elig* (*El misterio de Elche*), drama litúrgico bajomedieval:

“[...] ¡Flor de virginal belleza,/ templo de humildad/ donde la Santa Trinidad/
fue recibida y guardada!/ ¡Rogámoos, cuerpo muy sagrado,/ que de nuestro pa-
rentesco/ os acordéis en todo momento/ cuando seáis a los Cielos subida!. [...]”⁴⁰

Una interesante pervivencia de este concepto la encontramos en un grabado del siglo XVII, dedicado a la Virgen de Guadalupe. A los pies de la imagen aparece una inscripción que sin duda copia un modelo medieval, pues dice:

“Dios te salve, hija del Dios Padre, Dios te salve, madre del Dios Hijo, Dios te salve, esposa del Espíritu Santo, Dios te salve, templo y sagrario de la Santísima Trinidad”⁴¹.

Iconográficamente nada indica que la Virgen albergue en su interior a la Trinidad, ya que es una mera representación de María con el Niño vestida con ricos trajes barrocos. Sin embargo, la breve oración o dedicatoria a sus pies señala que el concepto de María Templo de la Trinidad seguía teniendo presencia en el contexto hispánico aún después del Concilio de Trento.

En las islas británicas contamos con otros tantos ejemplos. Andrew Breeze, tomando como punto de partida un poema irlandés de Donnchadh Mór Ó

³⁹ Texto procedente de HERRÁN, L. M.: *Mariología poética...*, p. 356. Juan Tallante explica la bajada del Verbo al seno de María como un barco que inclina las velas sin lesionar la virginidad de su madre.

⁴⁰ Texto original editado por FERRERES, R.: *Antología de la literatura valenciana (siglos XIV y XV)*, Del Cenia al Segura, Valencia, 1981, vol. I, p. 391:

*Flor de virginal bellessa/ temple de humilitat/ on la Santa Trinitat/ fon enclosa e contesa./ Pre-
gamvos cos molt sagrat/ que de nostra parentat/ vos acort tota vegada/ quant sereu als cels pujada*

⁴¹ Texto e ilustración publicados por CRÉMOUX, F.: *Pèlerinages et miracles à Guadalupe au XVI^{ème} siècle*, Casa de Velázquez. Madrid, 2001, p. 212.

Dálaigh⁴², ha estudiado la llegada del concepto Templo de la Trinidad a las islas británicas y su desarrollo en inglés, galés e irlandés a lo largo de la Baja Edad Media. En inglés aporta cuatro pasajes reveladores: un texto de William of Shoreham de hacia 1325 (*Marye, maide, milde and fre, Chambre of the Trinite*), un poema anónimo del siglo xv (*Heil, welle of witt and of merci! Heil, that bare Jesu, Goddes sone!, Heil, tabernacle of the trynyte, Funde preces ad filium*), una pieza teatral procedente del ciclo *Ludus Coventriae* de hacia 1440 que explica en qué consiste la salutación angélica y la posterior concepción de María (*here the holy gost descendit with iij bemys to our lady; the sone of the godhed nest with iij bemys to the holy gost; the fadyr godly with iij bemys to the sone; and so entre all thre to here bosom*)⁴³, y un villancico de James Ryman de hacia 1492 (*o tryclyn of the Trinite, replete with alle diuinite, o flowre of alle uirginitie, ora pro nobis*)⁴⁴. En ellos María es la habitación (*chambre*), el tabernáculo (*tabernacle*) y el asiento (*tryclyn*)

⁴² Este poema, que fue traducido del irlandés al inglés por BREEZE, A.: “Two Bardic Themes: The Trinity in the Blessed Virgin’s Womb, and the Rain of Folly”, *Celtica*, núm. 22 (1991), p. 3, dice así:

The Son of God’s mother is the nurse of three; nurse of three lords, may her great child, the heavenly king, be with us on the Day of Judgement. It was not difficult for her to nurse them, three champions of the world’s chessboard. Her three foster-sons are a beautiful three, their nurse was providing for them. Great Mary was nurse of these three, the Virgin reared them, three in one single body, so that they were one single magnificent cluster. Well was he nursed by the girl of the long smooth hair, Mary’s own Father in her bosom, for a while in an earthly body. The Son by whom she was exalted was being nursed by her; the crowned king on her breast, she was the high-king’s protector. The third nut of the holy cluster, a messenger on behalf of the Father, the Spirit of God- because of her piety, her breast was his place. The Virgin’s offspring is the prophet, he was fed by her; here is the one who saved us; - three golden nuts from a single cluster. Three who are closer kin to her, three who were nursed by her, three lovers Mary lay with, shoots which are of a single shrub. Three who were here three foster-sons, three beloved sons of the Virgin; each king of them is shared with us, the three kings of the Universe are the cluster. Three keys of Mary’s castle, three founts of mercy, a king who alone is above every man, three shepherds to guard me. Three foster-sons of great Mary, offspring of the Virgin’s womb; the one who attracted the attention of every man, three pillars of the Creator’s stronghold. This three from the heavenly mansion is the Trinity, our lord; he who was her brother, it is she who is his mother and nurse.

Según este autor, lo más interesante de este poema es que desarrolla el concepto de la Trinidad en el interior del vientre de María, ya que se alaba a la Trinidad como “los tres hijos adoptivos de María” (*three foster-sons of great Mary*) y “los vástagos del vientre de María” (*offspring of the Virgin’s womb*).

⁴³ La aparición del concepto Templo de la Trinidad en el *Ludus Coventriae* ya había sido observada por McMURRAY GIBSON, G.: *The Images of Doubt and Belief: Visual Symbolism in the Middle English Plays of Joseph’s Troubles about Mary*, Tesis Doctoral, University of Virginia. Charlottesville, 1975, pp. 210-286. En este drama, cuando Gabriel hace el Anuncio a María, el Padre, Hijo y Espíritu Santo descienden y habitan en su seno, convirtiéndose así en *trono* y *tabernáculo* de la Trinidad. Posteriormente, cuando María visita a su prima Isabel, ésta exclama: [...]*Jall befne and herthe wurcheppe ou now. Pat are trone and tabernakyl of be hyg trinite*[...]; recordando de nuevo la idea de María como tabernáculo de la Trinidad.

⁴⁴ Estos cuatro textos son recogidos por BREEZE, A.: “Two Bardic Themes...”, pp. 6-7.

de la Trinidad. Sin embargo, según este autor, muchas de las evidencias literarias y plásticas de la alabanza a María como Templo de la Trinidad debieron perderse en el proceso de reforma religiosa anglicana que fue especialmente severo en el control de las costumbres religiosas y que, sin duda, consideraba un exceso semejantes afirmaciones.

Así pues, mediante los textos analizados hasta aquí, puede observarse cómo la Virgen María alcanzó un papel central en las prácticas religiosas medievales, papel que se canalizó, entre otros, a través de la elaboración, consolidación y difusión, del concepto del Templo de la Trinidad.

Bibliografía

ADAM DE SAINT VICTOR: *Recueil complet des célèbres séquences du vénérable maître Adam le Breton chanoine régulier de l'abbaye royale de Saint-Victor de Paris (XII^{ème} siècle). D'après les manuscrits de la même abbaye*, ed. Hildebrand. Saint Martin, Ligugé, 1901.

ADOLPHE NAPOLEON DIDRON: *Christian iconography. The History of Christian Art in the Middle Ages*, Frederich Ungar. New York, 1886 (1^a ed. en inglés 1886, 1^a ed. en francés 1843), vol. II.

ANDREW BREEZE: "Two Bardic Themes: The Trinity in the Blessed Virgin's Womb, and the Rain of Folly", *Celtica*, núm. 22 (1991), pp. 1-15.

Antología de la literatura valenciana (siglos XIV y XV), ed. Rafael Ferreres, Del Cenia al Segura. Valencia, 1981, vol. I.

Biblia Sacra Vulgata, ed. Douay-Rheims, Douay-Rheims Bible, 2004 en soporte electrónico (1989 en soporte papel), diversas consultas entre septiembre y diciembre 2007, DRBO organisation, <http://www.drbo.org/lvb/>

CHRISTOPHER BAUMER: "Die Schreinmadonna in geographischer und chronologischer Ordnung", *Marian Library Studies*, vol. IX (1977), pp. 237- 272.

ERNEST ROS LECONTE: *Iconografía mariana bizantino-rusa*, Balmes. Barcelona, 1984.

FRANÇOIS VILLON: *Oeuvres complètes publiées d'après les manuscrits et les plus anciennes*, ed. Auguste Longnon, Alphonse Lemerre. Paris, 1892.

FRANÇOISE CRÉMOUX: *Pèlerinages et miracles à Guadalupe au XVI^{ème} siècle*, Casa de Velázquez. Madrid, 2001.

GAETANO PASSARELLI: *Iconos. Festividades bizantinas*, Libsa. Madrid, 1999.

GAIL McMURRAY GIBSON: *The Images of Doubt and Belief: Visual Symbolism in the Middle English Plays of Joseph's Troubles about Mary*, Tesis Doctoral, University of Virginia. Charlottesville, 1975, pp. 210-286.

GUDRUN RADLER: "Die Schreinmadonna "Vierge ouvrante": von den bernhardinischen Anfängen bis zur Frauenmystik im Deutschordensland: mit beschreibendem

Katalog”, *Frankfurter Fundamente der Kunstgeschichte*, coord. Eimer Gerhard, Kunstgeschichtliches Institut der Johann Wolfgang Goethe-Universität. Frankfurt am Main, 1990, vol. VI.

ISABEL DE VILLENA: *Vita Christi*, ed. Josep Almiñana Vallés, Ajuntament de València. Valencia, 1992, vol. I-II.

JEAN FOURNÉE: *Introduction à l'étude iconographique de Marie Médiatrice*, Paris, 1961.

JOSÉ GROS Y RAGUER: “San Germán de Constantinopla”, *Biblioteca Electrónica Cristiana*, 2008 en soporte electrónico (1961 en soporte papel), Ve Multimedios -Vida y Espiritualidad, consultado en diciembre 2007, <http://multimedios.org/docs/d001380/>

JUAN ALFONSO DE BAENA: *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, ed. Brian Dutton y Joaquín González Cuenca, Visor. Madrid, 1993.

JUANA DE LA CRUZ: *El Conhorte: sermones de una mujer*, ed. Inocente García Andrés, Fundación Universitaria Española. Madrid, 1999, vol. I-II.

LAURENTINO MARÍA HERRÁN: *Mariología poética española*, Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1987.

NATHALIE ZONZON-QUITMAN: *La Trinité omniprésente et familière. Polémique religieuse, connaissance de Dieu et dévotion en Espagne (XII^{ème} - XV^{ème} siècle)*, Tesis doctoral, EHESS. Paris, 2002.

PANCRACIO CELDRÁN GOMARIZ: *Un manual de religiosidad mariana del siglo XV: título virginal de Nuestra Señora de Fray Alonso de Fuentidueña*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1982, vol. I-II.

PETER FINGENSTEN: “Topographical and Anatomical Aspects of the Gothic Cathedral”, *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, vol. XX, núm. 1 (1961), pp. 3-23.

Poesía mariana medieval: Antología, ed. Joaquín Benito de Lucas, Taurus. Madrid, 1968.

WALTER FRIES: “Die Schreinmadonna”, *Anzeiger des Germanischen Nationalmuseums* (1928-1929), pp. 5-69.